



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital  
es continuidad de la revista impresa



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Facultad de Humanidades y Educación  
Universidad del Zulia  
Maracaibo - Venezuela

**Nº 102**  
**2022 -3**  
Septiembre - Diciembre

**Revista de Filosofía**

Vol. 39, N°102, 2022-3, (Sep-Dic) pp. 332-345  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Sociedad del conocimiento y sociedad de la información: dos  
paradigmas para un mismo referente epistemológico para el  
avance científico y tecnológico**

*Knowledge Society and Information Society: two Paradigms  
for the same Epistemological Reference for Scientific and  
Technological Progress*

**Ana María Charris Muños**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2760-7879>  
Universidad de La Costa – Barranquilla - Colombia  
[acharris29@cuc.edu.co](mailto:acharris29@cuc.edu.co)

**Mario Orozco Bohórquez**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4435-0320>  
Universidad de La Costa – Barranquilla - Colombia  
[morozco5@cuc.edu.co](mailto:morozco5@cuc.edu.co)

**Gabriel A. Torres Díaz**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3002-7664>  
Universidad de la Costa – Barranquilla - Colombia  
[Gtorres6@cuc.edu.co](mailto:Gtorres6@cuc.edu.co)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7045609>

Recibido 16-06-2022 – Aceptado 24-08-2022

**Resumen**

La surgencia acelerada de innumerables cambios de métodos en la industria globalizada para suplir las necesidades sociales, ha traído un impresionante desarrollo tecno-industrial. Por ello, la investigación plantea como objetivo reflexionar sobre el avance de la ciencia y la tecnología y su vinculación con los postulados epistemológicos de los paradigmas de sociedad del conocimiento y sociedad de la información. La metodología utilizada está sustentada en el análisis fenomenológico-cualitativo de la literatura existente, con énfasis en la racionalización heurística crítica comparativa. Dentro de los hallazgos encontrados, se visualiza una significativa presencia de escenarios propicios para la ejecución de investigación en universidades, empresas, centros de investigación, espacios de emprendimientos y otras instituciones basadas en la creación de sociedades elitescas de conocimientos en primer orden, y sociedades de información confrontada y materializada a partir de la realidad social, los cuales han producido ingentes progresos en el desarrollo tecnológico e innovación, utilizados para promover mejoras en la calidad de vida.

**Palabras clave:** ciencia; tecnología; sociedad del conocimiento; sociedad de la información

## Abstract

The accelerated emergence of innumerable changes in methods in the globalized industry to supply social needs has brought an impressive techno-industrial development. For this reason, the research aims to reflect on the progress of science and technology and its link with the epistemological postulates of the knowledge society and information society paradigms. The methodology used is based on the phenomenological-qualitative analysis of the existing literature, with emphasis on comparative critical heuristic rationalization. Among the findings found, a significant presence of favorable scenarios for the execution of research in universities, companies, research centers, entrepreneurship spaces and other institutions based on the creation of elite knowledge societies in the first order, and societies of information confronted and materialized from social reality, which have produced enormous progress in technological development and innovation, used to promote improvements in the quality of life.

**Keywords:** science; technology; knowledge society; information society

## Introducción

La sociedad del conocimiento y de la información, denominadas de ahora en adelante por sus acrónimos en español SC y SI respectivamente, son términos utilizados para describir la sociedad actual del siglo XXI, no obstante, no toda la población está vinculada de forma directa con estos sistemas de conocimiento. Lo cierto es, que este derecho ejercido por unos pocos ha permitido globalmente alcanzar una economía de conocimiento en base al desarrollo científico y tecnológico, produciendo bienes y servicios para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, también han sido utilizadas para hegemonizar y empoderarse de licencias y patentes que recrean brecha tecnológica entre países desarrollados y emergentes. La educación ha jugado un papel importante en el desarrollo y crecimiento de las SC y SI, ya que esta se ejecuta en este medio de manera sistémica, metodológica, didáctica y de forma más o menos masiva, por lo tanto, permite al aprendizaje llegar con mayor facilidad, cobrando importancia tanto para los individuos como para la sociedad, pues se desencadena en oportunidades para el desarrollo del talento humano, que genera desarrollo laboral y mejora de los procesos tecnológicos (Gerhard, Hoelscher & Marquardt, 2022, p. 7), esta aseveración resulta clave para el desarrollo de sociedades impulsadas por el conocimiento.

Por tal motivo, el ensayo presenta una descriptiva de la SC con un valor superior, aunque complementados con la SI, por lo que supone que la primera, es capaz de resolver problemas sociales con enfoques tecnológicos, colaborativos y éticos, desarrollando con valores e innovación el tejido social, mientras que la SI es un importante puntal para la difusión a las masas de los logros de la SC, todo este acontecer presupone el desarrollo de la sociedad bajos tres premisas importantes: individuo, conocimiento y tecnología. Bajo esta perspectiva el artículo tiene como objetivo, ejecutar una reflexión crítica sobre los postulados epistemológicos de los paradigmas de la SC y SI en el desarrollo de la ciencia, tecnología e innovación a la luz de la sistematización de los logros alcanzados por los

sistemas mencionados. La metodología de investigación empleada, se sustentó bajo el enfoque hermenéutico-documental, ejerciendo una valoración de la fenomenología estudiada como aporte para el desarrollo científico y tecnológico de la sociedad.

### **La sociedad del conocimiento y la información**

La historia de la ciencia marca los pasos del desarrollo científico y tecnológico, sin embargo, existe una desvinculación entre el propio valor intrínseco de ésta y su historiografía que ha quedado un poco atrás a pesar del enorme avance para humanizar y dar mejores perspectivas de vida a los habitantes del planeta. Es importante destacar que con todas las diferencias sociales existentes, producto quizás de los errores del ámbito político y militar cometidos a través de la evolución humana, la ciencia y la tecnología han traído progreso constante a la civilización. En opinión de Dupré & Somsen la historia del conocimiento desde donde se sustenta la SC, se presenta como una mera ampliación de la historia de la ciencia, sin embargo, tiene una ambición mayor, pues su ordenación y progresividad puede también ser no sistémica, no sujeta a métodos, por tanto, la ciencia es indetenible en su avance progresivo (2019, p. 186). Este tema, es un asunto delicado y complejo, pues, la construcción del conocimiento en la sociedad del siglo XXI no está sujeto a normas, es constantemente ejecutado, típico de esta era, de lo virtual y del ciberespacio muy bien ejercido por la generación *millenials*.

La acción y efecto de conocer, va más allá de estar informado, representa un análisis e interpretación crítica, es una argumentación del hecho construido o conocido, se trata de una significación y resignificación de los hechos a la luz de las interrelaciones y formulaciones de la realidad, por tanto, siempre estarán presentes las interrogantes: ¿Cómo?, ¿Por qué? y ¿Para qué? De entrada, podemos comenzar a visualizar las diferencias de la SC y la SI, ésta última, es comúnmente conceptualizada como una expresión de hechos acontecidos en la realidad social, transmitida por medios de comunicación de cualquier índole, utilizando las tecnologías de información y la «sociedad en red», las cuales son comunidades que se dedican a la interconexión persistente, formando grupos sociales que transmiten y retrasmiten información a través de medios tecnológicos, muchas veces sin conocimiento de la fuente de origen, sin embargo, se sueltan al público de interés común, se almacenan y se transmiten sin inconvenientes de tiempo, distancia y volumen (Tobón, Guzmán, Hernández, Cardona, 2015, p. 23).

Las sociedades actuales están ante el reto de desmitificar el optimismo amplificador de las capacidades técnicas, con el fin de valorar los límites y problemas de la comunicación digitalizada. Obliga a identificar, contener la difusión, la promoción de premisas contra civilizatorias. Como ejemplo, es sencillo encontrar premisas fascistas en las redes sociales. También, es muy fácil el acceso a la pornografía; ideologías abiertamente racistas y xenóforas.

Entonces, quienes se forman están expuestos a los haberes que las sociedades alienantes requieren. Significa que las sociedades responsables se ocupan de los modos de convivencia en la medida que son capaces de contener la propaganda contra humana que los medios digitales difunden. Requiere contemplar las muchas formas de fascismo actuales, saber que el racismo como

negación de la dignidad presente en la vida del otro y de sí es propagada ante la permisividad que los medios impulsan. (Paredes Menéndez, G.E., Esteves Fajardo, Z. I., & Armijos Triviño, N. A. 2022, p.121 )

Más adelante, se establecerán con más detalle las diferencias entre esas comunidades, a la vez, se documentará sobre la complementariedad y vinculación lineal múltiple entre todas ellas.

Volviendo al tema tratado el conocimiento es considerado como el conjunto de saberes que se obtiene de dos formas, una, mediante el análisis y reflexión crítica sobre el objeto tratado por intermedio de un orientador y facilitador, otra, por la observación directa y autorreflexión sobre el fenómeno o naturaleza del objeto, en ambos se generan nuevas ideas y se rompen paradigmas asociados al costumbrismo, puesto que, se ha usado la argumentación racional como base sólida de generar una potente raíz, que en ocasiones resulta en corrientes y cadenas de conocimientos por construir o debatir. Es tan profunda la aprehensión del conocimiento que amplía los límites de la ciencia y a la vez hace historia, es necesario entonces que este sea discretizado, se vuelva a ampliar y se combine con todas las formas posibles de otros conocimientos. Por ello, el conocimiento actúa cognitivamente de forma cambiante y evolutiva, de allí, deriva la importancia de estudiar la historia del conocimiento, pues puede proporcionar una comprensión más profunda, generar nuevas experiencias y mejorar la producción intelectual, aquí recrea su necesidad la SC (Dupré & Somsen, ob. cit., p. 197)

La transformación de la sociedad para mejorar los valores que representan derechos ciudadanos, como: igualdad, inclusión, libertad y calidad de vida representan evidencias del funcionamiento óptimo de la SC, de allí que, los cambios sociales son acciones implícitas en la conceptualización del término.

Por tal razón, su definición resume las transformaciones sociales aceleradas y progresivas que se están produciendo en nuestra época, las cuales son sintetizadas a la luz del uso de la ciencia y tecnología para el buen vivir social (Díaz, 2011, p. 390). Empero de modo pragmático, surgen algunas interrogantes: ¿cómo iniciamos el proceso que abarque una sociedad de conocimiento?, ¿cómo estamos al tanto del seguimiento de la sociedad del conocimiento? una parte de las respuestas está en la educación, en el accionar del acto pedagógico y didáctico, por ello, es necesario que analicemos, si la educación recibida y co-construida por los ciudadanos son vinculantes con los cambios y transformaciones sociales que están ocurriendo, para poder realizar los ajustes necesarios en los sistemas de enseñanza-aprendizaje, en el especial en la educación superior (Acevedo y Romero, 2019, p. 79)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> ... “En este sentido el profesor adquiere un rol de facilitador que guía al educando en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde diseña actividades dirigidas a la construcción de conocimientos y su aplicación práctica. El educando toma un papel activo, que no debe memorizar información sino analizarla y procesarla de manera que le permita construir el conocimiento y lograr un aprendizaje significativo” (Ibíd., p. 81)

Cuando un país o grupo de interés común requiere ingresar al espacio centrado y vinculado al conocimiento, son necesarios algunos ajustes, ya que, estos requieren de importantes bases que soportan de manera estructural una SC, como: lograr un nivel adecuado de desarrollo científico y tecnológico, escuelas, universidades, centros de investigación, empresas públicas y privadas alineadas con las políticas estatales hacia el desarrollo, investigación e innovación, tecnólogos populares con una base ética sólida y sobre todo el máximo compromiso de los líderes de la gobernanza para ejercer el modelaje. Este proceso no es un camino fácil, requiere de factores políticos, económicos, sociales y culturales para el ejercicio permanente de construcción de la SC, por ello, la definición del término involucra a un sistema capaz de generar, compartir y transmitir conocimientos para utilizarlos en acciones que beneficien su entorno, como producción intelectual, bienes y servicios, ciencia y tecnología dirigida a la felicidad social, de allí, que compartimos el alcance propuesto por Jiménez, Vargas & Jiménez, que asumen que la SC representa la guía para el futuro si se desean mejorar las capacidades de intervención del sector productivo, social, de seguridad y defensa (2021, p. 601).

Muchos autores e investigadores del tema tratado establecen como factor determinante que la SC se inicia en la educación, pues argumentan que el individuo sumergido en ella, deberá construir implícitamente habilidades y capacidades multidisciplinarias e interdisciplinarias, por ello, se deberá preparar a los docentes en la metodología STEAM (acrónimo anglosajón de Science, Technology, Engineering, Arts y Mathematics), que consiste en convertir al docente en un erudito de diferentes disciplinas (Santillán, Cadena & Cadena, 2019, p. 213). Una premisa importante es, que verdaderamente la escuela y sobre todo la educación superior representan la base para la construcción de SC, pero no del todo, pues los Estados y su política concurrente, el sector privado de la economía y las comunidades organizadas también son factores que necesariamente entran en esta ecuación (Parra, 2007, p. 419). Otro punto importante para el desarrollo de la SC es el atinente a la investigación, que implica el desarrollo científico y tecnológico, es así como las ciencias sociales, la ingeniería, la ingeniería de desarrollo de *softwares*, representan en la actualidad una cotidianidad para el desarrollo tecnológico (García, 2015). Los estudios de posgrados abren oportunidades al desarrollo de la SC, por lo que su estructura pedagógica y fines en países emergentes, requieren revisión y actualización para cumplir con la vinculación al desarrollo científico.

El informe mundial de la UNESCO del año 2005, establece que a pesar de todo el adelanto tecnológico actual, con la preminencia de internet y la aparición de nuevas tecnologías pareciese abrir el camino hacia la globalización de la SC, sin embargo, se presentan algunas interrogantes: ¿estamos preparados para este epistémico evento? ¿Estamos dispuestos y poseemos los medios para dar acceso equitativo, igualitario y universal de la SC a la población?, esto debe ser un desafío a vencer, pues es el camino del futuro, por lo que la SC deberá ser fuente de desarrollo humano para la sostenibilidad, debido a que esta se nutre de la pluridiversidad y el talento intelectual de todos, por tanto, la articulación y la complementariedad son los caminos a vencer. Al respecto el organismo internacional expresa textualmente en su informe de principios de siglo:

... “Una sociedad del conocimiento es una sociedad que se nutre de sus diversidades y capacidades, cada sociedad cuenta con sus propios puntos fuertes en materia de conocimiento. Por consiguiente, es necesario actuar para que los conocimientos de que son ya depositarias las distintas sociedades se articulen con las nuevas formas de elaboración, adquisición y difusión del saber valorizadas por el modelo de la economía del conocimiento. Mientras que la noción de sociedad de la información se basa en los progresos tecnológicos. En cambio, el concepto de sociedades del conocimiento comprende dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más vastas” (UNESCO, 2005, p. 2).

Por otro lado, la SI fue un término muy utilizado para la influencia y universalización de la información, pero con el transcurrir de los acontecimientos del propio desarrollo en la economía globalizada y mediatizada, el término fue saturado y confundido con el término SC (Cazaux, 2008). Un dato muy importante para el análisis sistémico, es que la información que se transmite para que sea digerida por los individuos está inmersa en diversidad de puntos de vistas, estilos e intenciones. Existe información veraz y fidedigna, contrainformación y desinformación, estas impactan en todas sus clases y niveles a grandes masas de individuos, en muchos casos, mientras la información sólo siga siendo una masa de datos indiferenciados, la SI está en constante riesgo. Es determinante, por lo tanto, ante una información, analizarla con discernimiento crítico, descomponerla en sus distintos elementos e incorporar lo más aportante y beneficioso a la SC, solo así presentará utilidad para uso destinado al desarrollo científico y tecnológico. En esta era de los denominados *fake news* o noticias falsas, la verificación de la información es uno de los pilares sobre los que se sustenta la SI, más aún, cuando se viven en completa incertidumbre como en estos tiempos de crisis de credibilidad (Alonso, 2019, p. 32).

La desinformación ha surgido como un arma geopolítica para la hegemonía, hoy día es un asunto de criticidad relevante, los escenarios nacionales e internacionales han levantado un gran debate en torno a la circulación de desinformación y sus conexiones con intereses geopolíticos y geoestratégicos (Badillo, 2019, p. 3). Esto ha provocado como respuesta la contrainformación surgida de medios independientes, no vinculados a las organizaciones corporativas mediáticas, esta es aplicada para combatir y contrarrestar la información sesgada o la desinformación. La SI, está cuestionada por dos direcciones, una, el uso de ella para posicionarse geopolíticamente y otra, por el uso de redes sociales para transmitir información, a la cual muchas veces se accede con mayor rapidez, aunque sea incierta la fuente de origen, esta revestida del poder digital de grupos sociales o sectores que la han incorporado para su aprovechamiento personal, caso ejemplo, la *big data* que manejan las corporaciones de redes sociales. Sin embargo, estos asuntos ligados a las aseveraciones planteadas de las redes sociales pueden minimizar las brechas producidas en la tecnología digital, debido a que los individuos pueden apropiarse de la información ejerciendo la criticidad, racionamiento y el análisis, por tanto, los problemas actuales serían proclives a disminuir (de León, Ardines & Pierre, 2017, p. 45).

La SI se sustenta sobre la base de las tecnologías de información y comunicación (TIC), debido a esto existen barreras que la colocan en emergencia, puesto que existen grupos sociales que están al margen de la tenencia de tecnologías de comunicación, generando crisis de inequidad, por una parte por la brecha digital existente y por otra, por las desigualdades digitales (Torres, 2017, p. 17). Diferenciando estos conceptos, el primero, se refiere al uso o no del internet por personas de diferentes edades, nivel de estudio o género, y el segundo, está referido al asunto de los beneficios diferenciados entre personas en el uso de internet. Un dato significativo es que, los contextos sociales donde se desenvuelven los grupos de interés, son determinantes para generar brecha y desigualdad digital, por tanto, se aprovechan para extraer beneficios de la red solo las personas o grupos sociales vinculados a entornos tecnológicos, estos son los que generan tecnología y métodos novedosos, puesto que están rodeados de información y herramientas digitales (Ibíd. ob. cit. p. 21).

La SI se sustenta y soporta en el mismo desarrollo científico y tecnológico, los avances significativos en sistemas informáticos, electrónica y telecomunicación (Carrillo, 2017, p. 276)<sup>2</sup>, por ello, la sociedad actual está altamente interconectada, maneja flujo constante y bidireccional de información, además los individuos inmersos en el SI generan asuntos informacionales de gran velocidad, diversidad y pluralidad de temas, constantemente generan diálogos provechosos con sus grupos de interés u organizaciones con mecanismos institucionales comunicacionales ya establecidos (González, 2022, p. 328). Es importante destacar, que en cada proceso comunicativo donde se genera información existen elementos de entrada y de salida, por lo que necesariamente para el mismo proceso, dos personas pudiesen tener salidas diferentes, todo dependerá del nivel de conocimiento y criticidad con que asume cada uno la información entrante. De esta premisa parte la afirmación que la SI y SC están vinculadas cuando los individuos o grupos sociales aprovechan la entrada de información, produciendo conocimiento, que luego es retrasmitado y utilizado para generar el bien social.

### **Sociedad en red, una antonomía de la SC**

En los últimos años las redes sociales han transformado la forma de comunicación de una manera acelerada debido a ciertos factores que facilitan su uso, como el alcance, capacidad de formar grupos de interés común y sobre todo la posibilidad de estar conectado las veinticuatro horas del día. Es tanta la atención y horas de ocupación de un individuo manipulando las redes sociales que estamos en presencia de la sociedad en red (SR), la cual a raíz de la cuarentena producto de la pandemia del Covid-19, su uso se incrementó aún más y prácticamente constituyó la cotidianeidad en la educación, el corporativismo, los negocios, el *marketing* de bienes y servicios y otras tantas. Durante los últimos 20 años han surgido

---

<sup>2</sup> “En definitiva, se tiene que existen cinco rasgos que describen las tecnologías de la información y la sociedad de la información: 1) las nuevas tecnologías actúan sobre la información, 2) la nueva tecnología es parte cotidiana de la vida del ser humano, 3) las tecnologías de la información se destacan por su lógica interconexión, 4) la tecnología de la información es reversible y 5) la sociedad de la información integra otras tecnologías” (Castell, 1998, en Carrillo ob. cit., p. 276).

muchos tipos de redes sociales para cumplir funciones comunicacionales, cuyo objetivo es el interflujo rápido en tiempo real de la comunicación, es tan efectivo su uso, que representa un segmento comunicacional importante en campañas políticas en todo el mundo (Hütt, 2012, p. 121). Han sido tan rápidos y acelerados los cambios de formas tecnológicas de comunicación, que el consumo y servicios por las redes sociales representan el nuevo negocio corporativo millonario planetario.

En el mismo orden de ideas, la educación ha sido impactada de manera directa beneficiando las modalidades de enseñanza, convirtiendo la didáctica en estrategias basadas en “*e-learning*” o “*b-learning*”, generando educación virtual apoyada con el uso de plataformas tecnológicas especializadas a distancia y la complementariedad de las redes sociales, ya que estas últimas proporcionan diálogos directos de fácil manejo. Estas plataformas digitales y virtuales permiten estar conectado docente-alumno de forma asíncrona y sincrónica, los cuales permiten generar retroalimentación entre los actores del acto pedagógico, produciendo una alta satisfacción bidireccional entre ambos, generando también, una vivencia de aprendizaje que está por encima de la estrategia tradicional (Flores y García, 2022, p. 2). Por otro lado, las redes sociales se han convertido, en el motor de desarrollo del segmento comunicaciones, cada vez es más latente el crecimiento del sector y está marcando una gran diferencia o brecha importante entre países desarrollados que generan redes sociales y aquellos emergentes que aún no aparecen en el escenario tecnológico.

El crecimiento de la SR ha sido tan vertiginoso, que ha producido desigualdades sociales, debido a que no ha generado oportunidad de aprendizaje a individuos mayores surgiendo una brecha digital generacional, esta realidad categoriza al individuo dependiendo del uso o no de las redes sociales y otras plataformas virtuales. Esta aseveración está relacionada con diversos factores, como pueden ser, localización geográfica del hábitat del individuo, nivel educativo o la edad, también influyen otras variables más específicas como son las habilidades digitales, la actitud ante la utilidad de las nuevas tecnologías o el contexto de uso de las mismas (Martin, 2020, p. 79). Por tanto, estamos en presencia de un nuevo modelo social que facilita el uso de las herramientas virtuales trayendo consigo generación, distribución y manipulación de información que en la mayoría de los casos carece de fuente, lo que cuestiona su credibilidad. Otro aspecto importante es que, éste periódico y frecuente uso de las redes propician el bombardeo masivo de información, recreando desatención entre algunos usuarios, lo que sugiere cuidado y precaución en el manejo y absorción de la información en estos espacios virtuales.

Cabe resalta que, los individuos vinculados en la SR no necesariamente son considerados como miembros de una SC, puesto que las redes sociales y otros mecanismos de interconexión en tiempo real, no son exclusivas en el manejo del conocimiento científico y tecnológico. En la SR es común la presencia de manipulación del conocimiento a través de la desinformación o información sin argumentos o razonamiento crítico, más aun, son transmisoras de información sin fuentes confiables. Otras formas de surgencia de manipulación de información, son los *cheapfakes*, los cuales son bulos o técnicas básicas de

edición de videos pre-existentes con las tecnologías de los dispositivos móviles, para manipular toscamente los archivos con el fin acelerar, ralentizar, añadir o cortar el mensaje del video o archivo, con el propósito de engañar al usuario (Gamir & Tarullo, 2022, p. 98). Es que en la realidad, las SR muestra un bombardeo masivo de información no consistente, que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado que estamos en presencia de una verdadera «infodemia», cuya característica principal es difundir desinformación con fines geopolíticos, económicos o de uso premeditado para obtener algún valor con acciones antiéticas (2020).

Los *cheapfakes* que son dañinos, en ocasiones se duda de su falsedad, ofrecen una perspectiva tan real con la manipulación tecnológica que es inidentificable. Los archivos informáticos de texto o videos son sometidos a tratamiento con programas especializados que puede ser manipulado con la recontextualización de los hechos o también, con la alteración de la velocidad de los videos en un contexto permitido para no observar la manipulación (Paris y Donovan, 2019). Todo este acontecer sobre la manipulación de archivos de textos, post publicitarios, doblajes, manipulación de videos a través de tecnologías superiores, que son transmitidos en las redes sociales y otras tecnologías de interconexión. En fin, es conveniente establecer que la SR está abiertamente confundiendo con redes de conocimiento, pues es todo lo contrario, éstas representan la auténtica autonomía de la SC. Sin embargo, no todo está perdido en la SR, pues el buen uso de las herramientas que ofrece este sistema dependerá del análisis coyuntural personal del usuario, de las intenciones del mismo y del contexto para valorarse como nuevas oportunidades de interconexión e interactividad para lograr un verdadero ecosistema de aprendizaje para la construcción del conocimiento (González, Tejada y Fernández, 2021, p. 13)

### **SC y SI, vinculación con el desarrollo tecnológico**

Las SC, SI y SR esta última valorada bajo un enfoque selectivo y crítico, permiten ejecutar transformaciones profundas, que exige la sociedad con nuevas demandas de conocimiento científico y tecnológico para el bien social. El propio desarrollo tecnológico ha servido de soporte para la evolución de las mismas SC y SI, solo que estos desafíos plantean asumir principios basados en valores, que propicie las transformaciones para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y por efecto, desarrollo y crecimiento de las comunidades. Los modelos de SC y SI están orientados a la acumulación de conocimientos para producir bienes y servicios con eficiencia en la economía de mercado, junto al capital, la tecnología, el conocimiento y la ética son valores fundamentales que se organizan en torno a la información que manejan los propietarios, líderes y trabajadores de una organización. Es decir, el conocimiento se ha convertido en la base principal de la innovación, surgiendo una sociedad tecnológica con capital intelectual, que antepone la utilización del conocimiento como base para los procesos de toma de decisiones que involucran desarrollo de las capacidades para la creación (Alfonso, 2016, p. 234).

En pleno siglo XXI está surgiendo la economía del conocimiento, cuyos soportes se fundamentan en la ciencia, tecnología e innovación, esta se centra en la gestión del talento

humano con enfoque socioformativo, capaz de realizar acciones para la resolución de problemas en entornos organizacionales (Cárdenas & Herrera, 2019, p. 80). En la SC la gestión del talento humano es de gran significancia, porque se aborda la formación como principio fundamental para todos los ámbitos de desenvolvimiento, sea laboral, familiar, comunitario, ámbito investigativo, educativo y cualquier otro espacio para la vida. Esta surgente época considerada la nueva revolución industrial, marcada por la SC representada por el auge tecnológico de las Tics, las impresoras 3D, la robótica, los viajes espaciales, el desarrollo de softwares, aplicaciones, y otros, están creando nuevas directrices orientadas a la producción e innovación de productos y servicios dirigidos a satisfacer las demandas específicas de la sociedad y están originando nuevas líneas de investigación dentro de las SC, donde muchas universidades y centros de investigación de países desarrollados están avanzando en la creación de redes de conocimiento (Sánchez, Pérez & Pico, 2014, p. 217).

Sin embargo, no solo la SC y SI requieren únicamente de líneas de investigación dentro de grupos elites generadores de ciencia y tecnología, hace falta la universalización del conocimiento y la información, tratada a partir del aseguramiento de fuentes confiables y de la ética para el servicio público. Vista desde esta perspectiva más amplia –que puede lucir utópica- la generación de capacidades científicas y tecnológicas a estudiantes, docentes universitarios y trabajadores de grandes empresas públicas y privadas puede encontrar asidero en la realidad contextual. Además, es necesario que países emergentes, atiendan el asunto dando interés al establecimiento de políticas que fomenten y fortalezcan el sector conocimiento, para aumentar la base profesional y científica capaz de reaccionar para el crecimiento del saber erudito y tradicional que genere ciencia y tecnología. Seguro que, muchos países emergentes como el caso de América Latina, cuentan con las capacidades instaladas y los recursos humanos suficientemente formados para emprender estas iniciativas con el soporte intensivo generado a través de políticas públicas. Estas capacidades de los países de la región han sido subestimadas y hasta ignoradas, solo han sido aplicadas en áreas prioritarias de acuerdo a necesidades puntuales del modelo de producción lineal del conocimiento (Szpeiner & Jeppesen, 2016, p. 47).

Una iniciativa importante para generar conocimientos que se transforme en tecnología con valor productivo social, es lo propuesto por Touriñán, relacionado con la misión de las universidades como punto focal del asunto, esto es visualizar el trabajo productivo tecnológico bajo el enfoque de tres puntos concurrentes: formación, investigación e innovación, estos constituyen los tres pilares del triángulo de conocimiento en la SC (2020, p. 41). Este método ha sido aplicado con éxito en la Unión Europea lo que ha generado crecimiento del conocimiento con valor productivo, de allí, que las universidades catalogadas y ranqueadas en los primeros lugares, así como grandes corporaciones privadas, cuentan con centros de investigación que fomentan la SC, muchas de ellas, socializan con frecuencia la información de los resultados de sus investigaciones al mundo empresarial. Es así como la misión de la universidad, debe enfocarse desde dos perspectivas, una, la responsabilidad social institucional que en consecuencia su investigación tenga beneficios con valor productivo para mejorar la calidad de vida de los

ciudadanos y la otra, transformar el conocimiento generado por la SC en valor económico (Ibíd., ob. cit.)

### **Reflexiones finales**

La gestión de la SC y SI requiere por sí misma de la tecnología, pues son relevantes los indicadores de conectividad y oferta con que se manejan las TIC, también es importante que los organismos públicos y privados armonicen e interactúen con la transferencia de conocimientos entre todos los actores de sus grupos de interés, es que la SC se alimenta de la gestión del talento humano con la construcción del conocimiento continuo y permanente, para propiciar la transformación de los actores de las comunidades de conocimiento que propicien el desarrollo social y tecnológico. Es concluyente que, la construcción del conocimiento se inicia con el rol o misión de las universidades, como forma masiva de combatir el enfoque elitescos, como se ha venido desarrollando la construcción del conocimiento en los países emergentes, es decir, la investigación universitaria, la generación de ciencia y tecnología, y el sistema productivo constituyen los mecanismos accionantes para articular la transferencia de conocimientos generados en el proceso de producción de bienes y servicios en alianzas formadas entre el sector universitario con las instituciones públicas y privadas. Por ello, muchos autores proponen la creación de empresas de bases tecnológicas a partir de las líneas de investigación de pregrado y posgrado universitario, para que estas jueguen un papel de primera línea en el escenario de las SC y SI. Es decir, aprovechar las fortalezas y ventajas complementarias entre estas y el sector privado de la economía, para generar un novedoso contexto científico, que acentúen los métodos de aprendizaje enfocado principalmente en el conocimiento, la información y la tecnología (Pérez, Mercado, Martínez & Mena, 2018).

Desde el mismo punto vista, la brecha existente entre países desarrollados y emergentes en la estructuración de SC y SI es muy amplia, por lo que la generación de capacidades en ciencia y tecnología, no es solo un problema político de Estado, aunque juega un rol principal, la acciones deben dirigirse desde una perspectiva de la complementariedad integral de todos los actores, donde el sector privado de la economía cumple un papel importante, puesto que éste, genera los bienes y servicios que requiere la sociedad. Por otro lado, la política generada debe estar acompañada de una base profesional e investigativa sólida, pues la ecuación debe incluir los centros de educación, sobre todo los superiores y la generación consecuente de estudios de posgrados pertinentes con sentido de investigación y desarrollo (I&D).

Estas capacidades de atención prioritaria –que en promedio general- en la región no han sido llevada a cabo con gestión eficiente, constituyen prioridades, junto a programas y proyectos de inversión en ciencia y tecnología que se articulen para la surgencia de SC (Szpeiner & Jeppesen, ob. cit., p. 47). La gestión eficiente de la SC, genera líneas de producción de conocimiento, que se socializarán a través de una política informativa que llegue a los ciudadanos del espacio territorial de interés. Se concluye que, todo país emergente que requiere la transición hacia una SC y SI deberá contar con el alto compromiso político, recursos económicos para invertir en investigación, instituciones públicas y

privadas fortalecidas y talento humano profesional bien formado en universidades y centros educativos con visión transformadora. Por todo ello:

(...) se requieren seres humanos conscientes del poder de las tecnologías, especialmente las tecnologías usadas para identificar y predecir comportamientos a través de un like, de la entrega de información en la compra en un supermercado, cuando buscamos música *on line* o realizamos una lectura en una red social por entregar algunos ejemplos cotidianos de conductas que realizan millones de personas en fracciones de segundos. Probablemente el acento en que este ser humano sea consciente de esta construcción permanente de perfiles, comportamientos, estilos de vida, puede permitir que se logren tomar decisiones que un mayor nivel claridad que somos monitoreados constantemente. Sin embargo, este no debe ser un proceso solitario, más bien debe ser un proceso comunitario, social donde las comunidades comiencen a alfabetizar a las personas y poner alerta respecto de los riesgos y beneficios del modelo y cómo afecta a nuestras libertades y finalmente a nuestras democracias es un proceso complejo que debe ser enfrentado multidimensionalmente como uno de los nuevos desafíos del bienestar humano. (Estay Sepúlveda, J. G., Mansilla Sepúlveda, J., & Véliz Burgos, A. 2022, p. 779)

## Referencias

- Acevedo-Mena, K. M., & Romero-Espinoza, S. (2019). La educación en la sociedad del conocimiento. *Revista Torreón Universitario*, 8(22), 79–83. <https://doi.org/10.5377/torreon.v8i22.9032>
- Alfonso-Sánchez, I. (2016) La Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento y Sociedad del Aprendizaje. Referentes en torno a su formación. *Bibliotecas. Anales de investigación*, 12(2), 231-239. <http://revistas.bnjm.cu/index.php/BAI/article/view/179/189>
- Alonso González; M. (2019) Fake News: desinformación en la era de la sociedad de información. *Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación*, 25, 29-52. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i45.03>
- Badillo, Á. (2019). La sociedad de la desinformación: propaganda, «fake news» y la nueva geopolítica de la información. *Documento de trabajo*, 8, 14. <https://www.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/10/dt8-2019-badillo-sociedad-de-desinformacion-propaganda-fake-news-y-nueva-geopolitica-de-informacion.pdf>
- Cárdenas, I. & Herrera-Meza, R. (2019). Socioformación y Gestión del Talento Humano para el Desarrollo Social Sostenible en la Sociedad del Conocimiento. *Ecociencia International Journal*, 1(1), 78-85. <https://doi.org/10.35766/je191111>.
- Carrillo-Punina, Á. P. (2017). Globalización: revolución industrial y sociedad de la información. *Ciencia*, 19(2). <https://doi.org/10.24133/ciencia.v19i2.535>
- Cazaux, D. (2008) La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. *Razón y palabra*, (65), año 13. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520724004.pdf>
- De León-Hernández, A., Ardines, S., & Pierre, A. (2017). Sociedad de la información y el conocimiento. *Centros: Revista Científica Universitaria*, 6(2), 43-57. <https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/centros/article/view/>

- Díaz, V. (2011). Relación entre sociedad del conocimiento, metodología de la investigación científica y producción científica estudiantil en estudiantes de medicina, Chile. *Colombia Médica*, 42(3), 388-399. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co:8080/bitstream/10893/3113/1/relacion.pdf>
- Dupré, S. & Somsen, G. (2019). The History of Knowledge and the Future of Knowledge Societies. *Berichte zur Wissenschaftsgeschichte*, 42(2-3), 186-199. <https://doi.org/10.1002/bewi.201900006>
- Estay Sepúlveda, J. G., Mansilla Sepúlveda, J., & Véliz Burgos, A. (2022). Medios de Información, Nuevas Tecnologías y Neurocracia. Hacia una Sociedad Arcadecrática: Information Media, New Technologies and Neurocracy. Towards an Arcadecratic Society. *Revista De Filosofía*, 39(Especial), 771 - 779. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6469050>
- Flores-Vivar, J. & García-Peñalvo F. (2022). Ciberantropología de las redes sociales en el desarrollo de la educación virtual. In J. S. Sánchez & I. A. V. Sacristán (Eds.), *Uso de las redes sociales en el ámbito de la educocomunicación* (pp. 127-143). McGraw-Hill
- Gamir-Ríos, J., & Tarullo, R. (2022). Predominio de las cheapfakes en redes sociales. Complejidad técnica y funciones textuales de la desinformación desmentida en Argentina durante 2020. *adComunica*, 97-118. <https://doi.org/10.6035/adcomunica.6299>
- García-Peñalvo, F. J. (2015). Engineering contributions to a Knowledge Society multicultural perspective. *IEEE Revista Iberoamericana de Tecnologías del Aprendizaje (IEEE RITA)*, 10(1), 17-18. doi:10.1109/RITA.2015.2391371
- Gerhard, U., Hoelscher, M., Marquardt, E. (2022). Knowledge Society, Educational Attainment, and the Unequal City: A Sociospatial Perspective. In: Freytag, T., Lauen, D.L., Robertson, S.L. (eds) *Space, Place and Educational Settings*. Knowledge and Space, vol 16. Springer, Cham. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-78597-0\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-030-78597-0_2)
- González-Hernández, W. (2022). Los parques científicos tecnológicos como espacios de aprendizaje. *Universidad y Sociedad*, 14(S1), 322-333. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2635>
- González-Sanmamed, M., Tejada-Fernández, J., & Fernández-Cruz, M. (2021) Presentación: Ecologías de aprendizaje: oportunidades para la formación en la sociedad en red. *Education Siglo XXI*, 39(2), 13-18. [https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/111443/1/22\\_Educatio\\_Siglo\\_XXI\\_V39\\_N2\\_2021\\_Presentaci%C3%B3n\\_Ecolog%C3%ADas%20de%20aprendizaje.pdf](https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/111443/1/22_Educatio_Siglo_XXI_V39_N2_2021_Presentaci%C3%B3n_Ecolog%C3%ADas%20de%20aprendizaje.pdf)
- Hütt-Herrera, H. (2012) Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión. *Reflexiones*, 91(2), 121-128. Universidad de Costa Rica. <https://www.redalyc.org/pdf/729/72923962008.pdf>
- Jiménez-Villarreal, R. X., Vargas-Borbúa, R. B., & Jiménez-Jimbo, K. P. (2021). El Ecuador en la sociedad del conocimiento: una perspectiva desde la seguridad y defensa. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(35), 599-621. <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.730>
- Martin-Romero, A. M. (2020). La brecha digital generacional. *Temas laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, (151), 77-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7464144>
- OMS (2020). *Managing the COVID-19 infodemic: Promoting healthy behaviours and mitigating the harm from misinformation and disinformation*, <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>

- Paredes Menéndez, G. E., Esteves Fajardo, Z. I., & Armijos Triviño, N. A. (2022). Las tecnologías de la información y comunicación (tic) en la educación para conformar sociedades democráticas: Information and Communication Technologies (TIC) in Education to Shape Democratic Societies. *Revista De Filosofía*, 39(100), 114 - 130. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5979753>
- Paris, B. & Donovan, J. (2019). *Deepfakes and cheapfakes: The manipulation of audio and visual evidence*. Nueva York: Data & Society. <https://datasociety.net/library/deepfakes-and-cheap-fakes>
- Parra, M. C. (2007) Las políticas de ciencia y tecnología en Venezuela y su impacto en el sistema universitario en el estado Zulia. *Interciencia*, 32(6), 419-426. <https://www.redalyc.org/pdf/339/33932609.pdf>
- Pérez-Zúñiga, R., Mercado-Lozano, P., Martínez-García, M., Mena-Hernández, E., & Partida-Ibarra, J. (2018) La sociedad del conocimiento y la sociedad de la información como la piedra angular en la innovación tecnológica educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 847-870. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.371>
- Sánchez, G., Pérez, J. & Picco, L. (2014). Redes de Conocimiento basadas en la gestión del conocimiento: creación y organización para docencia e investigación universitaria. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 37(3), 215-225. <http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v37n3/v37n3a2.pdf>
- Santillán-Aguirre, J., Cadena-Vaca, V. & Cadena-Vaca, M. (2019). Educación Steam: entrada a la sociedad del conocimiento. *Ciencia Digital*, 3(3.4.), 212-227. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i3.4.847>
- Szpeiner, A., & Jeppesen, C. V. (2016). Sociedad del conocimiento y política científica-tecnológica: Argentina mirando al 2020. Universidad Nacional Tres de Febrero. *Revista Argentina de Educación Superior*, 12(6), 34-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6528945>
- Tobón, S., Guzmán, C., Hernández, J., & Cardona, S. (2015) Sociedad del conocimiento: Estudio documental desde una perspectiva humanista y compleja. *Rev. Paradigma*, 36(2), 7-36. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1011-22512015000200002&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200002&lng=es&tlng=es).
- Torres-Albero, C. (2017). Sociedad de la información y brecha digital en España. *Panorama Social*, 17. [https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS\\_PS/025arto3.pdf](https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/025arto3.pdf)
- Touriñán-López, J. M. (2020). La ‘tercera misión’ de la universidad, transferencia de conocimiento y sociedades del conocimiento: una aproximación desde la pedagogía. *Contextos educativos: revista de educación*. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/4446/3691>
- UNESCO (2005) *Hacia las sociedades del conocimiento: Informe mundial de la Unesco*. Ediciones UNESCO, Paris, pp. 17-24 ISBN 92-3-304000-3 <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf> Recuperado: 3 de marzo de 2009



---

**REVISTA DE FILOSOFÍA N° 102 – 2022 – 3 - SEPTIEMBRE -DICIEMBRE**

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en septiembre de 2022,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)**